

MONITOR ELECTORAL

<http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx>

@CGBSenado

Senado de la República, 8 de marzo de 2017

LAS ELECCIONES GENERALES EN PAÍSES BAJOS: LA BATALLA CONTRA EL ASCENSO DEL NACIONALISMO¹



Este 15 de marzo de 2017, en la que ya es descrita como la primera gran prueba para la democracia holandesa, por décadas cimentada bajo el consenso alrededor de valores fuertemente asociados con las libertades fundamentales, los derechos de las minorías y la tolerancia entre diferentes grupos étnicos y religiosos, los neerlandeses acudirán a las urnas. En lo que también puede ser ya identificado como una elección plebiscitaria en contra o a favor del candidato de la ultraderecha Geert Wilders, sobresalen múltiples retos no sólo derivados del hecho de que su probable triunfo, como la opción política más votada, sería una mala noticia para el europeísmo y para quienes preocupan los efectos de un giro hacia la islamofobia y el nativismo bajo políticas que tienen en la administración de Donald Trump su principal referente. Se trata, además, de una elección que se da un entorno excepcionalmente competitivo con una larga lista de partidos y candidatos participantes, lo cual tendrá implicaciones para un también inusualmente proceso para conformar una coalición viable de gobierno.

¹ Foto: Getty Images, E. Dunand, *Nederland weer van ons* ("Países Bajos de nuevo para nosotros") para la Agencia AP, recuperada de Deutsche Welle, "What you need to know about the Dutch election", 5 de marzo de 2017, consultado la misma fecha en: <http://www.dw.com/en/what-you-need-to-know-about-the-dutch-election/a-37811574>



Introducción

El próximo 15 de marzo de 2017, los electores neerlandeses tomarán quizá una de las decisiones más trascendentes en décadas. Históricamente un país con una larga tradición a favor del multiculturalismo, la tolerancia y los valores de la convivencia democrática y constructiva entre razas, etnias y credos, los Países Bajos decidirán si apuestan o no por la alternativa euroescéptica, anti-inmigrante, islamófoba y nativista que se disputa en este momento, codo a codo, con el gobernante y centro-derechista Partido Popular por la Libertad y la Democracia (VVD, por las siglas en holandés de *Volkspartij voor Vrijheid en Democratie*), el primer lugar en los sondeos electorales.²

Las preocupaciones por lo que significa para Europa el triunfo, en noviembre pasado, de Donald Trump en las elecciones presidenciales estadounidenses, no tienen en la cita del próximo 15 de marzo, una primera prueba. No se puede exagerar al decir que, en gran medida, del resultado de las elecciones generales que se celebrarán en Países Bajos depende si el *Brexit* queda para el anecdotario de la vigorosa historia de integración que le aguarda al continente o bien como primer antecedente de su inevitable desmembramiento. La xenofobia y el euroescepticismo pueden encabezar el gobierno y Geert Wilders puede convertirse en el 51 Primer Ministro de uno de los países fundadores de la Unión Europea.

Un eventual triunfo del autodenominado Partido por la Libertad (PVV, por las siglas en holandés de *Partij voor de Vrijheid*) encarnaría una pedagogía devastadora tanto para la integración europea como para los valores que le dieron sustento. En primer lugar, enviaría una señal contundente para buscar alinear el eje La Haya- París (y eventualmente Berlín y Roma en 2017, Helsinki y Budapest en 2018) en una ruta nativista que, a través de fortalecidas agrupaciones de ultraderecha, daría el tiro de gracia a una Europa herida por la inminente partida del Reino Unido. En segundo lugar, es claro que el efecto de un *Nexit* es brutal no por el poderío relativamente secundario del país en el contexto europeo sino, en todo caso, porque sería el primer país fundador de la Unión Europea y, uno de sus apologistas más conspicuos quien buscaría retirarse. Pero, sin lugar a dudas, el aspecto más relevante en términos simbólicos es que en algunos meses se sabrá si dos países líderes (Países Bajos y Francia) de los ideales libertarios, democráticos, de la tolerancia, la inclusión y el pluralismo cambiarán definitivamente su orientación política y moral predominante y consensual en la segunda mitad del siglo XX.

En cualquier caso, el eventual triunfo de Wilders es solo un primer dato preocupante sobre la elección. Otra fuente de preocupación es el hecho de que se trata de una elección inusualmente competitiva en la que se enfrentan 28 partidos y formaciones políticas para obtener la mayoría de los 150 asientos en juego de la Cámara Baja (*Tweede Kamer*) del Parlamento que se eligen bajo representación proporcional y de los cuales depende la formación del gobierno durante los próximos cuatro años. A partir de los sondeos se anticipa un largo proceso en el cual cualquier

² Alasdair Sanford, "Rutte and Wilders vie for first place in Dutch election", *Euronews*, 4 de marzo de 2017, consultado el 5 de marzo de 2017 en: <http://www.euronews.com/2017/03/04/rutte-and-wilders-vie-for-first-place-in-dutch-election>

partido que resulte el más votado deberá construir la mayoría legislativa de al menos 76 asientos. Dado que los grandes partidos tanto los tradicionales (cuyos orígenes se remontan a principios del siglo XX aún antes de la Primera Guerra Mundial), como el gobernante VVD y el centro izquierdista Partido Laborista (PvdA, por las siglas en holandés de *Partij va de Arbeid*) con el que gobierna en coalición, lo mismo que el Partido Demócrata Cristiano (CDA, por las siglas en holandés de *Christen-Democratisch Appèl*) así como los partidos de más reciente creación como el Partido Socialista (SP, por las siglas de *Socialistische Partij*), el grupo liberal y pro europeo llamado los 66 Demócratas (D66, por las siglas en holandés de *Democraten 66*) o bien el centro izquierdista y ecologista Partido Verde (GL, por las siglas en holandés de *Groenlinks*) han rechazado participar en una hipotética coalición con Wilders, parece que le será muy difícil reunir el apoyo necesario.³

Finalmente se trata de una elección marcada, como nunca antes en la historia contemporánea de los Países Bajos, por las sospechas de una intervención rusa luego de que funcionarios de inteligencia holandeses identificaran presuntos intentos de *hackeo* de algunos sistemas públicos de información y a partir de ciertos reportes que, en el contexto de una presunta intromisión rusa en las comunicaciones partidistas durante las pasadas elecciones estadounidenses, ofrecían evidencias en las vulnerabilidades del software a utilizarse para el conteo de votos. De ahí por ejemplo la inédita decisión, tomada el 15 de febrero pasado, por las autoridades holandesas respecto de un conteo manual de la totalidad de los votos emitidos en la próxima jornada a fin de evitar, un probable ciberataque como lo confirmó el propio Ministro del Interior Ronald Plasterk.⁴

En esta número de nuestro Monitor Electoral, el Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques se propone hacer una revisión general de los temas centrales de la campaña electoral holandesa, comentarios sobre las perspectivas de triunfo y coalición de distintos candidatos, presentar de manera amplia la oferta electoral de los principales contendientes y ocuparse de explicar, en definitiva, las implicaciones que los resultados más previsibles podrían traer tanto para el futuro del país, su sistema político y su política exterior, como el de la Unión Europea en su conjunto.

El sistema de partidos holandés y su evolución histórica

Los Países Bajos mantiene la estructura de una monarquía constitucional democrática desde prácticamente su establecimiento formal a partir de la reforma del rey Guillermo II en 1848. A partir de entonces, el sistema político neerlandés ha evolucionado hasta convertirse en lo que Maurice Duverger llamó un gobierno basado en el “consociacionalismo” a partir del surgimiento de los primeros partidos políticos a finales del siglo XIX. Como ya lo hemos discutido antes⁵, se trata de un mecanismo para el establecimiento de reglas para el gobierno compartido a fin de que las

³ Janene Pieters, “Populist, Anti- Islam PVV to stand alone at the elections”, *NLTimes*, 16 de enero de 2017, consultado el 5 de marzo de 2017 en: <http://nltimes.nl/2017/01/16/populist-anti-islam-pvv-stand-alone-elections>

⁴ “Dutch will count all election ballots by hand to thwart hacking”, *The Guardian*, 2 de febrero de 2017, consultado el 6 de marzo de 2017 en: <https://www.theguardian.com/world/2017/feb/02/dutch-will-count-all-election-ballots-by-hand-to-thwart-cyber-hacking>

⁵ Arturo Magaña Duplanher, Nota de Coyuntura: *La ultraderecha de Hofer admite su derrota electoral: radiografía del triunfo de Alexander van der Bellen en la elección presidencial austriaca*, Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, 5 de diciembre de 2016, consultado en: http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/NC_Elecciones_Austria-051216.pdf

divisiones de la sociedad no terminen radicalizándose. Se trata, de acuerdo con el destacado politólogo holandés Arend Lijphart, de un mecanismo para compartir el poder sobre la base de reconciliar la fragmentación social especialmente a partir de divisiones o clivajes étnicos y religiosos. Su expresión más evidente es precisamente la conformación de una gran coalición con líderes representando a todos los segmentos más relevantes de la sociedad y, por tanto, un gabinete multipartidista.⁶ De acuerdo con Lijphart, los Países Bajos fueron, luego de la Segunda Guerra Mundial, un claro ejemplo del éxito de este tipo de arreglos políticos dado que a pesar de sus grandes clivajes sociales y alta segmentación política, había encontrado la fórmula de la estabilidad.⁷ Las democracias consociacionales, en la obra de Lijphart, cuentan como elemento fundamental el de una gran coalición de intereses, dado que cada clivaje o pilar, reconoce los riesgos de no cooperar. De ahí la denominada “pilarización” a partir de la cual Lijphart explicó el funcionamiento del sistema político holandés a saber uno donde al menos cuatro pilares - calvinista, socialista, liberal conservador y católico- estaban representados tanto en la boleta electoral como en la forma de organización social con escuelas, universidades, hospitales y periódicos, todos prácticamente pertenecientes a cada uno de ellos.⁸

En efecto, con base en este esquema de reparto político, los Partidos Laborista, Cristiano-Demócrata y Popular, en diferentes combinaciones de poder relativo, y representando a distintos sectores de los tres pilares, han mantenido coaliciones de gobierno estables dada su imposibilidad de obtener la mayoría legislativa en soledad en prácticamente 100 años, es decir al menos desde la adopción de la representación proporcional en 1918, en la Cámara Baja, la única del Parlamento bicameral o Estados Generales⁹ (*Staten-Generaal*) que se elige por voto directo. Conviene señalar, en este sentido, que los 75 asientos de la Cámara Alta (*Eerste Kamer*) son elegidos por los miembros de los Consejos Provinciales cada cuatro años, normalmente dos años después de las elecciones generales. La Cámara Alta, es importante precisar, no tiene facultades para iniciar legislación ni atribución alguna sobre las tareas de gobierno. Sus facultades se limitan exclusivamente a aprobar o vetar la legislación emitida por la Cámara Baja.

Por supuesto que el Rey, como Jefe de Estado, tiene un rol fundamental en la formación del gobierno y en el proceso legislativo. Si bien tiene la responsabilidad de firmar cada ley para hacerla válida, su papel más relevante ocurre cuando luego de cada proceso electoral, elige a un político preferentemente con sólidas credenciales apartidistas o bien una trayectoria más independiente

⁶ Nils-Christian Bormann, *Conditional Consociationalism: electoral systems and grand coalitions*, Centro de Estudios Internacionales y Comparados, ETH Zurich, documento presentado durante el taller *Violencia Política e Instituciones*, 12-17 de abril de 2011, St. Gallen, Suiza, consultado el 5 de marzo de 2017 en:

http://www.unige.ch/ses/spo/static/simonhug/ecpr/Bormann-Conditional_consociationalism-Mar2011.pdf

⁷ Arend Lijphart, *The politics of accommodation: Pluralism and democracy in the Netherlands*, Berkeley, University of California Press, 1968, 222 p.

⁸ Netherlands Institute for Multiparty Democracy & Instituut voor Publiek en Politiek, *The Dutch political system in a nutshell*, La Haya/Amsterdam, 2008, consultado el 5 de marzo de 2017 en: <http://nimd.org/wp-content/uploads/2015/02/Dutch-Political-System.pdf>

⁹ El origen de su nombre oficial se debe al nombre de la Asamblea de representación de todas las provincias que se rebelaron contra Felipe II, rey de España, en 1581 y que dio lugar a la Confederación de las Provincias Unidas, un duradero experimento republicano que se mantuvo hasta la consolidación de la monarquía en 1813 (Paul Kennedy, *The Rise and Fall of the Great Powers*, Nueva York, Random House, 1987, pp. 70-72).

frente a los partidos, denominado con el vocablo francés *informateur*¹⁰, precisamente para hacer las consultas preliminares respectivas. Si de esas consultas, surge un proyecto de coalición, el Rey tiene la facultad de nombrar a otro político, en esta ocasión fuertemente asociado a uno de los partidos más votados, como *formateur*, es decir como quien estará encargado de promover ese proyecto y persuadir a los líderes partidistas y parlamentarios para llevarlo a la realidad.¹¹

Como lo decíamos antes, desde la conformación del actual sistema político a principios del siglo XX, nunca ha podido una sola opción política gobernar en solitario y, por lo tanto, ha tenido que recurrir a la Gran Coalición de gobierno. Estas coaliciones tuvieron que forjarse a partir de agendas programáticas de gobierno previamente pactadas por los participantes y, en definitiva, adoptar la moderación como principio fundamental para llegar a consensos en materia económica, social y política haciendo converger, en distintos momentos, a al menos dos de los tres grandes partidos actuales (Laborista, Popular y Católico¹²) junto con el apoyo de dos partidos, igualmente mayoritarios durante la primera mitad del siglo XX, del pilar protestante- conservador pero que desaparecieron en los años setenta: a saber el Partido Anti- Revolucionario (*Anti-Revolutionaire Partij*) y la Unión Histórica Cristiana (*Christelijk-Historische Unie*).

El Partido Popular (VVD) es el partido liberal que defiende los valores tradicionales pro-libre empresa de los Países Bajos con dimensiones más bien conservadoras de una agenda social y política y fuertes convicciones democráticas. Fundado en 1948 como continuación del entonces denominado Partido Libertario, agrupó a intelectuales de la Liga Democrática Librepensadora, una asociación que defendía la libertad individual frente al Estado y una agenda de profundización democrática que, a principios del siglo XX ya había logrado el sufragio universal con el voto para las mujeres en 1919. Con el tiempo su agenda se volvió convergente con la de, por ejemplo, Margaret Thatcher en el Reino Unido y se volvió un Partido especialmente preocupado por los temas de la libertad de emprendimiento y la seguridad ciudadana por encima de otras consideraciones de política pública. Defienden la desregulación, reducciones fiscales a las empresas, el principio de separación de la Iglesia del Estado y una postura pro-europeísta, multilateralista y de intercambios con el mundo a nivel político y económico. Con todo, el VVD nunca estuvo en contra de la protección universal de la salud, de la eutanasia y de la distinción entre drogas duras y suaves para mecanismos de regulación de su producción, venta y consumo. Comúnmente se lo ubica dentro del universo de partidos promotores del liberalismo económico. Sin embargo, conviene señalar que se ha mantenido siempre comprometido a la idea de un estado de bienestar, si bien con algunos notables matices. Desde los años ochenta participa activamente en numerosas coaliciones de gobierno casi siempre de la mano del CDA, pero también del Laborismo ya en la década de los noventa y hasta el presente. No obstante, es hasta las elecciones de 2010 que un miembro del Partido se convierte en Primer Ministro. Precisamente, el actual Primer Ministro Mark Rutte.¹³

¹⁰ Se trata de un procedimiento observado en distintos regímenes parlamentarios como los de Bélgica, Luxemburgo, Italia, la República Checa e Israel.

¹¹ Ruby Andeweg y Galen A. Irwin, *Governance and Politics of the Netherlands*, Leiden, Palgrave Macmillan, 2014, p. 142.

¹² Se trata del Partido Popular Católico (*Katholieke Volkspartij*), activo hasta su disolución en 1980 y precursor del actual CDA.

¹³ Lo anterior, siempre que descontemos de la lista a los gobiernos liberales de principios de siglo cuyos primeros ministros militaban en los partidos de los que el VVD es heredero histórico a saber Theo de Meester (1905-1908) y Pieter Cort van der Linden (1913-1918) así como del breve periodo de Willem Schermerhorn (1945-1946) líder de la Liga Democrática Librepensadora. Cfr. Eveline

Por el contrario, la experiencia de primeros ministros de los Partidos Anti-Revolucionario, Católico y de la Unión Histórica Cristiana es profusa durante la primera mitad del siglo XX. Prácticamente de 1918 a 1948 -salvo el breve interregno del liberal Willem Schermerhorn (1945-1946), las coaliciones entre los tres partidos fueron predominantes con participaciones esporádicas del VVD y del laborismo. Estos partidos que terminaron por converger en la creación del CDA se caracterizaron por promover una especie de tercera vía entre el libre mercado y el estado de bienestar planteando, eso sí, una agenda moral alrededor de los conceptos de familia y valores solidarios. Algunos de ellos, como la Unión Histórica Cristiana reaccionaban en contra de la separación Iglesia- Estado, a favor de la defensa de las escuelas públicas confesionales y promovían el valor de los principios cristianos en la política. Los más conservadores de este grupo eran precisamente los integrantes del Partido Anti-Revolucionario quienes planteaban una agenda clara en reacción a los ideales liberales y antimonárquicos y ponderando positivamente la idea de jerarquía frente a la de igualdad, así como buscando crear una sociedad protestante prácticamente autónoma al interior de la sociedad holandesa.¹⁴

En efecto, a partir de una decisión estratégica, los tres partidos religiosos más importantes del país se unieron en la alianza que actualmente representa el CDA con una agenda mucho más moderada, más cercana a ciertas reivindicaciones del cristianismo social europeo y, por tanto, europeísta, defensora de una política de inmigración más flexible, aún si mantiene una posición más bien dura frente asuntos como el consumo de drogas suaves, la prostitución, el aborto y la eutanasia.¹⁵ Sin embargo, algunos partidos religiosos marginales mantuvieron su presencia al margen de esta coalición. Es el caso de la antigua facción conservadora del Partido Anti-Revolucionario que en 1918 constituyó el partido más antiguo de los Países Bajos que mantiene su forma, nombre y estructural original: el Partido Reformado (SGP, por las siglas en holandés de *Staatkundig Gereformeerde Partij*). Se trata de un partido testimonial, a partir de su ideario más bien ortodoxo y su resistencia a participar en cualquier gabinete, que ha sido históricamente la oposición más radical. El SGP tiene una presencia electoral prácticamente circunscrita al denominado Cinturón bíblico (*Dutch bible belt*) dada su abierta oposición al feminismo -hasta marzo de 2014 el partido permitió membresía femenina y su incorporación a puestos de elección popular luego de un litigio judicial- a la libertad religiosa y a favor de la pena de muerte.¹⁶

Esta tendencia se rompe, sin embargo, con el periodo de diez años en que gobierna, con el apoyo de los partidos religiosos, el Partido Laborista (1948-1958) con Willem Drees, quien es considerado el padre del estado de bienestar holandés, del proceso de descolonización y de la reconstrucción económica luego de la Segunda Guerra Mundial, a la cabeza de esta gran

Rats, *De legitimering van het Nederaldse kiesstelsel voor de Tweede Kamervkezingen*, tesis de maestría, Leiden University, 2016, consultado el 6 de marzo de 2017 en: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/40828>

¹⁴ Sophie van Bijsterveld, "Religion and the Secular State in the Netherlands", en J. Martínez -Torrón, J. Durham y D. Thayer, *Religion and the Secular State: National Reports*, Madrid, Universidad Complutense, 2015, p. 547.

¹⁵ Sophie van Bijsterveld, "Religion and Law in the Netherlands", *Insight Turkey*, vol. 17, no. 1, 2015, p. 125, consultado el 6 de marzo de 2017 en: http://file.insightturkey.com/Files/Pdf/sophie_art.pdf

¹⁶ Barbara Oomen, Joost Guijt y Mathias Ploeg, "CEDAW, the Bible and the State of the Netherlands: the Struggle over Orthodox Women's Political Participation", *Utrecht Law Review*, Junio de 2010, consultado el 6 de marzo de 2017 en: https://www.researchgate.net/publication/49583332_CEDAW_the_Bible_and_the_State_of_the_Netherlands_The_Struggle_Over_Orthodox_Women%27s_Political_Participation_and_Their_Responses



coalición. En todo caso, la tendencia de gobiernos encabezados por partidos religiosos o bien por el laborismo con participación en unas y otras coaliciones del VVD es constante en la segunda mitad del siglo XX.

El dato fundamental, en todo caso, de las décadas subsiguientes a los años sesenta, es la irrupción en el escenario político de nuevos partidos que poco a poco van incorporándose a las coaliciones de gobierno. Es el caso, por ejemplo, del Partido Demócratas 66 (*Democraten 66*) fundado precisamente en 1966 por un grupo de intelectuales no alineados con el Partido Laborista pugnando a favor de una agenda pro europea, de transformación del sistema político en un sistema presidencialista a la manera estadounidense que acabe con la pilarización, además de la abolición del Senado por su alegada baja representatividad democrática y un fuerte compromiso con la educación y la innovación científica. En 1994, por ejemplo, su participación fue decisiva en una coalición de gobierno entre el PvdA y el VVD que, por primera vez en ochenta años, prescindió de la CDA en lo que se denominó las *Coaliciones Púrpuras*. Esta coalición mantuvo en el poder al laborista Wim Kok durante el periodo de 1994 a 2002. La exclusión histórica de los partidos religiosos dio lugar a una reorganización de ciertos grupos radicales quienes fundan en 2001 el Partido Unión Cristiana (CU, por las siglas en holandés de *ChristenUnie*), que se constituye como la versión euroescéptica y nacionalista en oposición a la CDA.

Otro partido, creado igualmente a partir de simpatizantes de una opción de izquierda distinta al laborismo, es el Partido Socialista (SP, por las siglas en holandés de *Socialistische Partij*). Fundado en 1971 bajo la denominación de Partido Comunista Marxista- Leninista surge como reacción a las pretensiones de los más liberales de privatizar algunos servicios públicos. El SP reivindica un ideario radical de izquierda y cambios estructurales de la economía holandesa. Pero son los cuatro partidos de creación más reciente los que han hecho una irrupción realmente transformadora del sistema político actual. Los primeros dos, de hecho, se situarían dentro de los cuatro primeros lugares de las próximas elecciones generales. En primer lugar y además del PVV que analizaremos más adelante, destaca el Partido de la Izquierda Verde (GL, por las siglas en holandés de *Groenlinks*), fundado en 1989 a partir de una coalición de pequeños partidos de izquierda y grupos de activismo profesional alrededor de una agenda de agresiva política de protección al ambiente, las reivindicaciones pluralistas, tolerantes y multiculturales de los Países Bajos combinadas con iniciativas novedosas en materia de combate a la desigualdad, reforma al estado de bienestar y amplia cooperación internacional y mayormente europeísta, si bien con reservas frente al libre comercio y el llamado consenso de Washington.¹⁷ Los otros dos partidos, si bien mantienen una representación política más modesta, han sido fundamentales para articular los intereses de dos grupos con alto potencial de movilización: los pensionados mayores de 50 años de edad (el centrista Partido *50PLUS* creado en 2009) y los derechos de los animales (el izquierdista Partido por los Animales -PvdD por las siglas en holandés de *Partij voor de Dieren*). Si bien estos dos últimos, junto con GL, nunca han sido parte de una coalición de gobierno, esto puede cambiar como resultado de las próximas elecciones.

¹⁷ Paul Lucardie y Gerrit Voerman, "Amateurs and Professional Activists: De Groenen and GroenLinks in the Netherlands", en E. Gene Frankland, Paul Lucardie y Benoit Rihoux, *Green Parties in Transition: the end of Grass-roots Democracy?*, Surrey, Ashgate, 2008, p. 158.

El surgimiento de un nuevo clivaje: la inmigración musulmana y el PVV

Si bien tan sólo el 5% de la población neerlandesa se manifiesta como seguidora de la fe islámica, las oleadas migratorias de distintas poblaciones musulmanas tienen una larga data. A mediados de los años sesenta, el despunte económico de los Países Bajos luego de la recuperación posbélica hizo necesario el reclutamiento de trabajadores inmigrantes. A las oleadas previas de inmigrantes de Indonesia y Surinam, entre otras ex colonias holandesas en Asia y el Caribe, se sumaron nuevas llegadas de trabajadores especialmente de Turquía y Marruecos, así como de Italia, Portugal y España, quienes exigieron y, poco tiempo después, consiguieron leyes de reunificación para llevar también con ellos a sus familiares. La conformación gradual de estos grupos de inmigrantes de primera y segunda generación, muchos de los cuales se integraron a la sociedad holandesa con éxito, llegaron al país justo cuando las leyes migratorias no ponían las severas restricciones actuales para que muchos de ellos se convirtieran en residentes permanentes. En todo caso, la tercera oleada migratoria comienza a finales de los ochenta y principios de los noventa cuando la inestabilidad en Medio Oriente, la desintegración de la Unión Soviética y el deterioro de las condiciones de vida en múltiples regímenes totalitarios alrededor del mundo incentivan que inmigrantes iraníes, iraquíes, tailandeses, birmanos, chilenos y argentinos decidan buscar refugio al huir de la represión, la persecución o la violencia. Desde luego, en esta oleada se registra, también a partir de las ampliaciones de la Unión Europea, una alta tasa de ingreso de inmigrantes provenientes de Europa del Este, especialmente de Polonia, Rumania, Bulgaria y Ucrania y, en los últimos años, inmigrantes sirios, libios y somalíes que huyen de sus países a causa de los graves conflictos civiles en que se ven inmersos. Desde luego, a partir de los años setenta también se identifica una migración altamente calificada de países europeos, Japón, India y algunos países latinoamericanos.

A pesar de ello y de la complejidad del panorama de una inmigración altamente multicultural y notoriamente integrada a la sociedad holandesa, al menos desde una perspectiva general, distintos acontecimientos favorecieron el crecimiento de la sensación de riesgo de la identidad holandesa por la presencia de grandes comunidades musulmanas en su seno. Más aún, desde los años noventa una corriente de opinión política cada vez mejor socorrida en las urnas sustenta que hay una diferencia irreconciliable entre los valores de Occidente y el Islam y que, al dejar espacios para el libre ejercicio de prácticas que van directamente en contra de estos valores, Occidente permite y avala su inminente islamización. Quizá la primera indicación en este sentido surgió cuando en 1992 Friso Bolkestein, entonces líder del VVD, defendió la idea de que los inmigrantes musulmanes que tuvieran más de una esposa en el extranjero se vieran impedidos de llevarlas a todas a los Países Bajos.

Bajo el consenso político holandés esta opinión se volvió inaceptable y fue, por tanto, rechazada y clasificada como parte de un discurso político de intolerancia en contra del espíritu multicultural del país como lo fueron, en 1980, las expresiones de Hans Jammot, el fundador de uno de los antecedentes más claros del PVV: el Partido de Centro, una agrupación de extrema derecha y vocación anti-inmigrante disuelta en 1986 luego de varios litigios judiciales en su contra. Sin embargo, su manifiesto original que data de 1984, anticipa muy bien el ideario actual del PVV

cuando establecía que “Los Países Bajos no son un país de inmigrantes, así que es necesario poner fin a la oleada de extranjeros” y cuando rechazaba abiertamente la categorización de ser un partido racista o fascista definiéndose más bien como un grupo político “autóctono y nacionalista”.¹⁸ Los ataques del 11 de septiembre de 2001 parecen, en buena medida, haber cambiado esta percepción originalmente escéptica de la necesidad de poner fin a la inmigración musulmana o al menos de subrayar los supuestos riesgos que entrañaba. En noviembre de 2001 un partido anti-sistémico más bien marginal llamado “Países Bajos habitables” (*Leefbaar Nederland*) eligió como el candidato puntero de su lista a las elecciones de 2002 a Pim Fortuyn, un controversial político y académico, entonces senador por parte de este partido, abiertamente homosexual y católico, para quien el islamismo entrañaba un grave peligro para los valores democráticos y libertarios de los Países Bajos y de Europa en su conjunto. Ya en 1997 argumentaba en un ensayo intitulado “Contra la islamización de nuestra cultura” de que, en su opinión, la religión mahometana en cualquiera de sus vertientes era una “ideología retrógrada y homófoba hostil a nuestra cultura, que no considera legítimo un gobierno laico, no acepta la igualdad de las mujeres ni respeta los derechos de las minorías”.¹⁹

Fortuyn hizo una campaña electoral basada en esta convicción y rechazando las acusaciones de racismo en su contra defendiendo que no argumentaba en favor de una raza sino de la preservación de los valores judeo-cristianos y de una nueva política de integración dado que, en su perspectiva, ésta había fracasado. Luego de unas duras declaraciones donde llamaba a la inmigración musulmana “la quinta columna” y poco tiempo después de haber fundado su propio partido, *Lista Pim Fortuyn*, los sondeos registraban un ascenso trepidante en su favor y algunos incluso auguraban que conseguiría 38 escaños en el Parlamento, lo cual lo convertiría eventualmente en Primer Ministro si otro partido, como era previsible, no superaba ese umbral. Faltando nueve días para las elecciones, en el estacionamiento de una emisora radial donde se había organizado un debate con otros candidatos, fue asesinado a tiros por un activista quien dijo considerarlo “un peligro para la sociedad por sus visiones estigmatizadas hacia el Islam”.²⁰

Este primer asesinato político en el país cimbró a la clase político y transformó decisivamente la discusión pública. A partir de entonces, y especialmente después del asesinato en 2004 del cineasta Theo Van Gogh, creador de un alegato fílmico contra el Islam llamado “Sumisión” a manos del holandés de origen marroquí Mohammed Bouery, el tabú neerlandés de no referirse directamente al tema de la inmigración y la integración de los musulmanes dio paso a una discusión profunda sobre el asunto y a un cambio gradual hacia políticas migratorias más restrictivas.²¹ Si bien el partido no obtuvo la mayoría, quedó en segundo lugar con 26 diputados. Su presencia en la política holandesa, sin embargo, se transformaría de manera definitiva con la fundación del PVV en 2006 con la incorporación de grupos conservadores, agremiados en la conservadora Fundación Edmund Burke bajo el liderazgo de su director Bart Jan Spruyt, algunos integrantes del partido de Fortuyn y grupos del VVD que reaccionaron a la inicialmente positiva posición del partido en septiembre de 2004 al ingreso de Turquía a la Unión Europea. Uno de

¹⁸ Christopher Caldwell, *Reflections on the Revolution in Europe*, Londres, Penguin Books, 2009, p. 253.

¹⁹ *Ibid.*, p. 255.

²⁰ *Idem.*

²¹ Para una exploración a fondo de este tema véase la obra de Ian Buruma, *Murder in Amsterdam: the Death of Theo Van Gogh and the limits of tolerance*, Londres, Penguin Books, 2006, 288 p.

estos líderes del VVD que fundaron el partido fue Geert Wilders. Wilders, con una larga carrera política en su natal Venlo y en Utrecht, tuvo precisamente a Bolkestein como primer jefe político y mentor y a Ayaan Hirsi Ali, la activista holandesa de origen somalí, quien escribió precisamente el guion de la película Sumisión y quien asumiría este liderazgo político luego del asesinato de Fortuyn, por colega y compañera de esta cruzada contra la presencia musulmana en Países Bajos.

Precisamente en las elecciones de 2006, el PVV obtuvo nueve asientos para luego consolidarse como el tercer partido más votado en 2010 (24 asientos) lo cual le hizo respaldar al gobierno minoritario presidido por Mark Rutte como líder del VVD con el apoyo de la CDA sin tener derecho a ministros en las carteras principales, pero a cambio de un acuerdo para, por ejemplo, impulsar la prohibición del velo islámico en lugares públicos. Si bien este gobierno terminó por disolverse en 2012 luego de profundas diferencias entre el PVV y el VVD respecto a los cortes al gasto estatal, y aún si en ese año durante las elecciones de septiembre, pasó de tener 24 a solo 15 asientos aparentemente a causa de un voto de castigo al haber impedido reformas estructurales de la economía holandesa, la elección de 2014 al Parlamento Europeo le devolvió al tercer lugar de los partidos más votados ganando cuatro de los 26 asientos en disputa.

La plataforma ideológica del PVV combina el liberalismo económico con una visión ultraconservadora en términos culturales y educativos con el tema del combate a la inmigración islámica y el euroescepticismo como ejes articuladores. Esta combinación de posiciones conservadoras, liberales y de derecha radical frente a distintos temas le han valido la categorización de un partido de derecha extrema de acuerdo con el Monitor de Racismo y Extremismo de la Universidad de Leiden y la Fundación Ana Frank.²² El programa actual de Geert Wilders, quien ha salido fortalecido de un caso judicial iniciado en su contra en 2011 por odio racial en el que se determinó su inocencia de este cargo, la “aceptabilidad de sus dichos en el contexto del debate público” aunque también su culpabilidad de incitar la discriminación²³, reivindica los siguientes puntos:

1. La des-islamización de los Países Bajos.

- El virtual cierre de fronteras para el ingreso de inmigrantes musulmanes y la reducción a cero de solicitudes de asilo de personas provenientes de países musulmanes;
- Revocación de todos los permisos de asilo a musulmanes;
- Prohibición del velo islámico en instalaciones públicas;
- Prohibición de determinadas costumbres islámicas contrarias al orden público;
- Captura preventiva de todo sospechoso de ser musulmán radical;
- Expulsión de todo inmigrante culpable de crímenes que tuviera doble nacionalidad y, en su caso, retiro de la nacionalidad holandesa;
- Prohibición a recibir a yihadistas que viajen a Siria y vuelvan a Holanda;
- Cierre de mezquitas, escuelas islámicas y centros de asilo y prohibición del Corán;

²² Anthoine Lucardie, *Rechts-extremisme, populisme of democratisch patriotisme?*, Documentatiecentrum Nederlandse Politieke Partijen, Universidad de Groningen, 2007, consultado el 7 de marzo de 2017 en: http://www.rug.nl/research/portal/files/20875483/JB07LucardieDEF_1_.pdf

²³ Gordon Darroch, “Geert Wilders found guilty of inciting discrimination”, *The Guardian*, 9 de diciembre de 2016, consultado el 6 de marzo de 2017 en: <https://www.theguardian.com/world/2016/dec/09/geert-wilders-found-guilty-in-hate-speech-trial-but-no-sentence-imposed>

2. Salida de la Unión Europea y reducción de recursos para la ayuda internacional;
3. Democracia directa, referéndums con resultados de carácter vinculante;
4. Reducción de impuestos;
5. Rentas y adquisiciones inmobiliarias menos costosas;
6. Pensiones adicionales a todos los mayores de 65 años;
7. No más recursos para el arte y la innovación;
8. Más recursos para el ejército y la policía;
9. Menores impuestos sobre la renta y cortes a los impuestos automovilísticos y de transporte;
10. Revertir recortes destinados al cuidado de ancianos.²⁴

Su popularidad al alza y la creciente movilización política en torno a este programa, sin duda, tienen mucho que ver, por un lado, con una percepción generalizada sobre los riesgos de la convivencia con una inmigración musulmana que ha llegado en 2015 a niveles máximos históricos, especialmente en lo que hace a solicitudes de refugio y asilo llegando incluso a responsabilizar de ello al propio crecimiento demográfico holandés,²⁵ como a una constante preocupación entre esta inmigración y la eventualidad de ataques terroristas en el territorio de los Países Bajos dada su cercanía con otras ciudades golpeadas severamente por las reacciones del extremismo violento en Bruselas o París. En cualquier caso, es importante señalar que si bien en las grandes ciudades como Ámsterdam, Rotterdam, La Haya o Utrecht las comunidades musulmanas llegan incluso a representar el 17% de la población, sus miembros que son ciudadanos holandeses no necesariamente votan en gran porcentaje durante los comicios nacionales. Más aún, es bien conocido el fenómeno de la radicalización de jóvenes musulmanes en los Países Bajos cuya situación es semejante a la de otros miles de jóvenes en países europeos afectados por el desempleo, la alienación de su entorno inmediato y la sensación de una desconexión frecuentemente profunda frente a sus padres inmigrantes de primera o segunda generación como frente a la propia sociedad holandesa.²⁶

Para Wilders, el Islam es equivalente a una “ideología fascista e intolerante” que llevará a trastocar para siempre la identidad cultural europea hacia lo que algunos denominan “Eurabia”. De esa manera, dejan ver, como afirman expertos de la talla de Cas Mudde, que la islamofobia es fundamentalmente una xenofobia cultural a la que responden también con una lógica de asociación estrecha entre la inmigración y el combate a la criminalidad exagerando determinadas condiciones objetivas.²⁷ Sin lugar a dudas, una de las exageraciones más prominentes tiene que ver con este carácter aparentemente inmanejable, ominoso y excesivamente costoso de la inmigración.

²⁴ Traducción propia del manifiesto original en holandés citado y reproducido en: Caroline Mortimer, “The Netherlands most popular party wants to ban all mosques”, *The Independent*, 28 de agosto de 2016, consultado el 6 de marzo de 2017 en: <http://www.independent.co.uk/news/world/europe/netherlands-pvv-leader-geert-wilders-koran-islam-mosque-ban-holland-dutch-pm-favourite-a7214356.html>

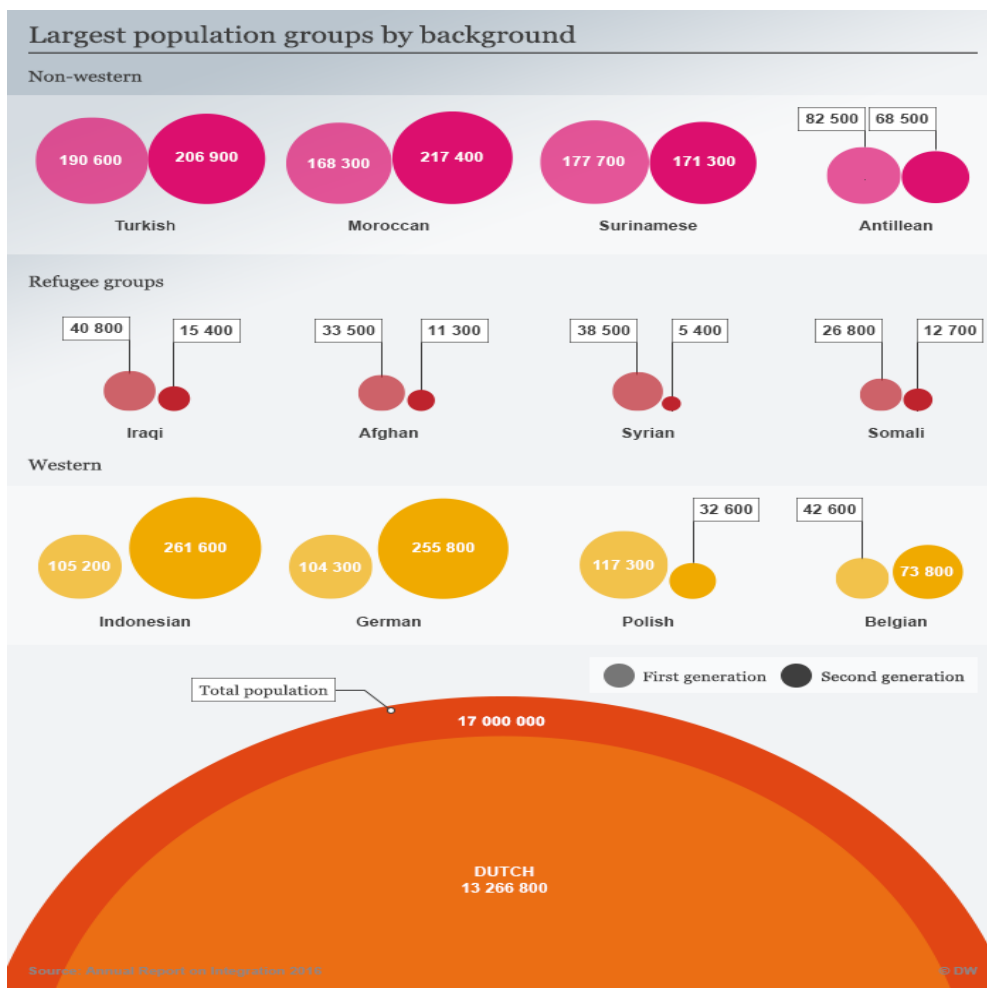
²⁵ Janine Pieters, “Immigrants to push Netherlands population over 17 million”, *NL Times*, 27 de enero de 2016, consultado el 6 de marzo de 2017 en: <http://nltimes.nl/2016/01/27/immigrants-push-netherlands-population-17-million>

²⁶ Froukje Demant, Marcel Maussen y Jan Rath, *The Netherlands. Muslims in the EU: cities report*, Open Society, 2007, consultado el 6 de marzo de 2017 en: http://www.janrath.com/downloads/@EUMAP_Netherlands_2007.pdf

²⁷ Cas Mudde, *The relationship between immigration and nativism in Europe and North America*, Washington, Migration Policy Institute, 2012, p.11.

Los Países Bajos con una población total de 17 millones, tiene entre 3 y 3.5 millones de inmigrantes lo cual equivale a entre el 15 y el 20%. Mientras alrededor de 2 millones tiene un origen no-Occidental, 1.7 millones son provenientes, en su vasta mayoría, del resto de Europa. Si bien es cierto que la proporción de personas que reciben beneficios sociales es mucho más alta entre los inmigrantes marroquíes, turcos, surinameses y antillanos que entre los holandeses, esto no parece reconocer que, en primer lugar, el número de solicitantes de asilo y refugio se ha reducido sensiblemente -cayendo incluso por debajo de la mitad con respecto al 2015- debido en parte al acuerdo implementado por Turquía y la Unión Europea y, en segundo lugar, la notable contribución de esos migrantes para el crecimiento económico del país.²⁸

Figura 1. Orígenes de los refugiados y la inmigración a Holanda por nacionalidades con datos de 2016²⁹



²⁸ Hans Roodenburg, Rob Euwals y Harry ter Rele, *Immigration and the Dutch Economy*, CPB Netherlands Bureau, junio de 2003, consultado el 7 de marzo de 2017 en: <http://www.cpb.nl/sites/default/files/publicaties/download/immigration-and-dutch-economy.pdf>

²⁹ Con datos del reporte anual de integración 2016 del gobierno neerlandés, tomado de Deutsche Welle, "What you need to know about the Dutch election", 5 de marzo de 2017, consultado la misma fecha en: <http://www.dw.com/en/what-you-need-to-know-about-the-dutch-election/a-37811574>

Las claves de la elección general del 15 de marzo de 2017: los candidatos, la campaña, los temas centrales y los pronósticos

Editorialistas de los grandes medios de comunicación internacionales siguen aún preguntándose cómo un país con una economía en plena recuperación luego de la crisis financiera del 2008-2009, índices de criminalidad a la baja y un verdadero baluarte de las libertades esenciales y el multiculturalismo en Europa se debate en este momento en elegir entre la continuidad que representa la figura de Mark Rutte y el VVD o el cambio hacia un gobierno euroescéptico y anti-islámico. En general, la respuesta de los expertos apunta no a la explicación habitual de la economía como el motor del descontento social sino a la inmigración y a los conflictos identitarios como el origen de una amplia simpatía hacia el radicalismo anti-sistema, nativista y de exclusión que encarna Wilders no sin descartar cierta antipatía a la política tradicional semejante a la experimentada en el Reino Unido tras la decisión a favor del *Brexit* en junio pasado.

En el fondo, las propuestas políticas que se debaten en torno al tema de la inmigración musulmana tienen que ver con dos concepciones distintas sobre la manera en que debe enfrentarse este nuevo clivaje en una sociedad antes poco habituada para lidiar con un cambio demográfico radical. Leonid Bershidsky ha descrito bien esta situación al plantear que buena parte del electorado de Wilders son personas de clase media y clase media baja quienes han visto la transformación gradual de sus barrios con cada vez mayores componentes islámicos tanto poblaciones como culturales y que han dejado por primera vez, en gran medida gracias a Wilders, movilizarse políticamente alrededor de sus prejuicios guiados por una experiencia de convivencia crecientemente desafiante.³⁰

En contraposición a Wilders y defendiendo la postura más liberal y multicultural de la inmigración no surge el propio Rutte, para quien la flexibilización de las leyes migratorias no es ni remotamente un imperativo prioritario, destacan dos liderazgos políticos realmente extraordinarios. Primero el que se ha creado alrededor de la figura de Jesse Klaver, quien por su juventud, discurso y estilo de liderazgo le han comparado con el Primer Ministro canadiense Justin Trudeau. Líder del Partido Verde desde 2015 y descendiente de inmigrantes indonesios y marroquíes, Klaver ha conseguido cuadruplicar sus votantes potenciales en apenas unos cuantos meses y recoger buena parte de la insatisfacción por el crecimiento del extremismo defendiendo una agenda pro inmigración y pro Europa con fuertes componentes sociales que apelan a la clase media e incluso a la clase obrera. Dado que se le atribuye la capacidad de detener al propio Wilders, especialmente en alianza con un partido marginal pero cuya fuerza ha despuntado a partir de la radicalización del PVV llamado *Denk* (Piensa, en holandés) y formado íntegramente por migrantes especialmente aquellos de ascendencia turca³¹ y ex militantes del laborismo expulsados del partido por su postura en materia migratoria, ha sido llamado el *Jessiah*.³² En efecto se calcula en función del último sondeo publicado que GL al menos contará con 17 asientos en el Parlamento lo que lo sitúa en una

³⁰ Leonid Bershidsky, "Why the Dutch turned against immigrants", *Bloomberg*, 23 de febrero de 2017, consultado el 6 de marzo de 2017 en: <https://www.bloomberg.com/view/articles/2017-02-23/why-the-dutch-turned-against-immigrants>

³¹ Nina Siegal, "A Pro-Immigrant Party Rises in the Netherlands", *The New York Times*, 29 de julio de 2016, consultado el 6 de marzo de 2017 en: https://www.nytimes.com/2016/07/30/world/europe/dutch-denk-party.html?_r=0

³² Daniel Boffey, "The 'Jessiah': the Dutch progressive trying to turn back the populist tide", *The Guardian*, 6 de marzo de 2017, consultado en: <https://www.theguardian.com/world/2017/mar/06/the-jessiah-dutch-progressive-populist-jesse-klaver>

posición competitiva de cara a una posible coalición de izquierda, por ejemplo, con el SP de Emile Roemer y el D66 de Alexander Pechtold capaz de negociar la integración del gobierno con el propio VVD, en caso de que éste último resulte el más votado. Conviene tener presente, en este sentido, que de acuerdo con una medición informal de distintos medios de comunicación holandeses sobre quién habría ganado el debate televisivo organizado por la cadena RTL del pasado 6 de marzo de 2017, al que por cierto no asistió Geert Wilders, Klaver resultó ganador por un margen considerable.³³ Notable fue, durante el debate su defensa, de una “Holanda para todos” y de cambiar las condiciones por las cuales actualmente los ciudadanos con antecedentes de inmigración sienten que no tienen cabida en el país.

En gran medida, el crecimiento de GL y del D66 ha ocurrido a partir del precipitado declive del laborismo que de ser parte hoy día de la coalición de gobierno, aparentemente caería a una octava posición perdiendo 25 asientos. De acuerdo con la opinión generalizada del electorado, el laborismo se ha hecho merecedor a un voto de castigo por haber intercambiado su identidad y convicciones de izquierda a cambio de su participación en la coalición actual de gobierno con el VVD. Según sus críticos, el PvdA ha sido incapaz de proveer de soluciones a la elevación de los costos de seguridad social, la recuperación aún inconclusa de la crisis financiera del 2008 y estaría siendo reprendido por participar en los proyectos de disciplina fiscal, austeridad y reducción del gasto en ciertos rubros sociales que Rutte impulsó. Más aún, la estrategia que algunos califican como orientada por la desesperación y promovida por el actual líder Lodewijk Asscher de ofrecer trabajar a favor de restricciones a la libertad de movimiento de los trabajadores en la Unión Europea, como medio para proteger los salarios, le resultó realmente contraproducente.³⁴ De acuerdo con una investigación reciente realizada por el investigador Aziz El Kaddouri, 40% de los turco-holandeses y 34% de los marroquíes-holandeses votarán por Denk o por GL en contraste con una antigua solidaridad prácticamente automática con el laborismo.³⁵

Un crecimiento notable, del otro lado del espectro político, involucra sobre todo a la CDA. Luego de un periodo de oposición frente a la coalición gubernamental actual, su líder Sybrand van Haersma ha conseguido capturar buena parte de los apoyos perdidos por el VVD alrededor de una oferta de reducción de la deuda pública y la recuperación de lo que llama las “verdaderas normas y valores holandeses” entre los que destaca valores de convivencia que denuncian los extremismos de la apertura sin restricciones al extranjero o bien de la intolerancia contra toda inmigración. Igualmente recupera la visión tradicional de la importancia de la protección de la familia y lo que llama un “comercio justo” en alianza con los agricultores, por ejemplo.³⁶ Otros partidos que incrementarían modestamente su presencia en el Parlamento serían el 50+ con una propuesta centrada en los adultos mayores pensionados que parece haber arrebatado al propio Wilders y el PvdD.

³³ RTVE (España), *Elecciones en Holanda: La identidad holandesa y la UE centran el primer debate electoral en Holanda, con la ausencia de Wilders*, 6 de marzo de 2017, consultado en misma fecha en: <http://www.rtve.es/noticias/20170306/identidad-holandesa-ue-centran-primer-debate-electoral-holanda-ausencia-wilders/1499140.shtml>

³⁴ Naomi O’Leary, “Dutch labor exits stage left”, *Político*, 22 de febrero de 2017, consultado el 6 de marzo de 2017 en: <http://www.politico.eu/article/dutch-labor-party-exits-stage-left-dutch-elections-lodewijk-asscher/>

³⁵ *Dutch News*, “Ethnic minorities desert Labour, turn to Denk ahead of March vote”, 6 de febrero de 2017, consultado el 6 de marzo de 2017 en: <http://www.dutchnews.nl/news/archives/2017/02/ethnic-minorities-desert-labour-turn-to-denk-ahead-of-march-vote/>

³⁶ Información extraída de la página electrónica del CDA, consultado el 7 de marzo de 2017 en: <https://www.cda.nl/standpunten/themas/eerlijke-economie/>

Sin embargo, y a pesar del voto también de castigo que enfrenta luego de un desgaste natural por un largo periodo encabezando el gobierno, Mark Rutte y el VVD tienen aún posibilidades (ver Figura 2) de ser la opción política más votada. Lo que Rutte ofrece en su programa de gobierno y, así lo enfatizó en el debate, es precisamente la experiencia de gobierno y su capacidad para convocar a una amplia coalición asegurando que Wilders no será incluido. De hecho, Rutte venía construyendo, antes del trepidante ascenso del GL, una campaña basada en su capacidad para “detener el populismo”. En todo caso, la situación potencial podría traer problemas a cualquier intento de coalición encabezada por Wilders, dado que de ser el más votado, tendría en principio la responsabilidad de buscar encabezarla. No obstante, los partidos con un potencial electoral mayor (PvdA, CDA, D66, GL y SP) han descartado participar y/o respaldar un hipotético gobierno presidido por el PVV. El escenario para un eventual triunfo de Rutte es mucho más claro dado que ha asegurado que intentaría acercarse a los dos partidos que encuentra más cercanos al suyo desde la perspectiva programática a saber: la CDA y el D66.³⁷ Aun así, para conseguir los 76 escaños con los cuales construir una mayoría, necesitaría del apoyo suplementario de uno o dos más partidos menores.

En este sentido, es clave señalar que en los últimos días y precisamente en el momento de redactar este documento, algunas encuestadoras señalan una tendencia a la baja de las preferencias a favor de Wilders de la mano de dos desastrosos graves cometidos recientemente. Se trata, en primer lugar, de una declaración donde convocó a expulsar a la “escoria marroquí” del país y, en segundo lugar, de otra donde exhortó al líder de Denk el parlamentario independiente de origen turco Tunahan Kuzu, a marcharse del país al decirle “Váyase y no vuelva nunca. Esta es nuestra tierra”.³⁸

Figura 2. Composición actual (2012-2016) y expectativas de los últimos sondeos para la conformación del Parlamento (2017-2021)³⁹

Partido	Líder	Asientos actuales	Último sondeo	Cambio
VVD	Mark Rutte	40	24	-16
PVV	Geert Wilders	12	25	+13
CDA	Sybrand van Haersma Buma	13	21	+8
GL	Jesse Klaver	4	17	+13
D66	Alexander Pechtold	12	17	+4
SP	Emile Roemer	15	13	-2

³⁷ Télam (Argentina), “Para Rutte: “existe la oportunidad de parar la tendencia del populismo”, 2 de marzo de 2017, consultado el 7 de marzo de 2017 en: <http://www.telam.com.ar/notas/201703/181281-mark-rutte-holanda-elecciones.html>

³⁸ *Idem.*

³⁹ Con información de la página electrónica del Parlamento neerlandés. *Members of Parliament*. https://www.houseofrepresentatives.nl/members_of_parliament/parliamentary_parties/grbvk consultada el 5 de marzo de 2017 contrastada con la última encuesta de la empresa de opinión pública *Peil* del 5 de marzo de 2017 consultada el mismo día en: <https://www.noties.nl/v/get.php?a=peil.nl&s=weekpoll&f=2017-03-05.pdf>

PvdA	Lodewijk Asscher	35	10	-25
CU	Gert-Jan Segers	5	5	=
50+	Henk Krol	1	5	+4
PvdD	Marianne Thieme	2	5	+3
SGP	Kees van der Staaij	3	3	=
Denk	Tunahan Kuzu	0	3	+3

Consideraciones finales

El 15 de marzo, más de 12 millones de electores que conforman el padrón holandés decidirán la integración del nuevo Parlamento y, por tanto, del nuevo gobierno de una lista de 28 agrupaciones políticas. El reto es considerable si se toma en cuenta no sólo que la ultraderecha antiinmigrante y euroescéptica podría volverse el partido más votado, enviando una señal de fortaleza que aprovecharían agrupaciones políticas hermanas en Francia y Alemania, donde se celebrarán elecciones este año, sino porque el resultado previsible apunta hacia una importante fragmentación del voto en entre 4 y 5 partidos igualmente competitivos con agendas hasta cierto punto discordantes.

Conviene señalar que desde el 2002 ninguna coalición ha mantenido la estabilidad necesaria durante los cuatro años de periodo parlamentario y que se ha tenido que convocar a elecciones anticipadas para reconfigurar el gobierno. De acuerdo con los sondeos de opinión, Rutte y Wilders siguen disputándose el primer lugar y mientras el primero tendría oportunidad plausible de convocar a otros partidos a conformar una coalición razonablemente estable, el segundo parecería enfrentar una misión imposible dado que los partidos mayoritarios han ya comunicado su negativa a participar en un eventual gobierno del PVV. En cualquier caso, un triunfo del PVV supondría un punto de quiebre con una tradición política de moderación, tolerancia y equilibrio que dio forma por décadas al mecanismo consensual o consociacional como garantía de estabilidad del sistema político holandés. Más aún, la agenda antiinmigrante, islamófoba, nativista y antieuropea de Wilders, quien sin pudor alguno retomó el slogan Trumpista un llamado a “Hacer a los Países Bajos grandes de nuevo” (*Make the Netherlands great again*) supondrá retos formidables para la preservación del proyecto de integración europea y las políticas que en materia migratoria y de seguridad internacional estarán impulsándose en el continente en el futuro inmediato. Será de la mayor relevancia tomar la experiencia electoral holandesa de la próxima semana como punto de referencia en la discusión sobre en qué medida las encuestas siguen ofreciendo o no pronósticos realistas del comportamiento político de la población así como un laboratorio sobre la capacidad de un sistema político de solidez e institucionalidad históricas innegables para lidiar con los impulsos antisistema de una élite que, para muchos, podría inaugurar una nueva etapa en la historia de las relaciones entre Holanda y sus múltiples minorías étnicas y religiosas.



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN

Coordinadora General
Adriana González Carrillo

Coordinación y edición del documento
Arturo Magaña Duplancher
Ana Margarita Martínez Mendoza

Investigación y elaboración del documento:
Arturo Magaña Duplancher